

eso, a lo largo de centenares de páginas aparecen autores de imaginación encendida, cuando no atormentada o tocada por lo gótico o decadentista.

Es un gusto leer y aprender de Praz, que supo muy bien filtrar su descomunal erudición y dar textos en que no parece dar nada por sentado. Así, en la primera parte, dedicada a «tres maestros del horror», con el artista suizo Johann Heinrich Füssli, al inglés Matthew Gregory Lewis, autor de la novela «El monje», y Poe, Praz cuestiona la obra poética del autor bostoniano, a partir de una admiración exagerada por parte de los simbolistas franceses.

Fama inexplicable

Y es que «autores poco conocidos o desacreditados en su país gozan en el exterior de una fama que parece inexplicable». Muchas veces, enfatizada por una biografía trágica que hace a estos autores – como también Oscar Wilde y Lord Byron – atractivos desde una mirada de conjunto, hasta convertirse en «actores que mueren a las multitudes». Esa multitud la forman hoy todos aquellos

«A LO LARGO DE LAS PÁGINAS HALLAMOS AUTORES DE IMAGINACIÓN ATORMENTADA»

que quieran dejarse tentar por esa serpiente que representa las partes oscuras del alma. A este respecto, los presentes parálipómenos son una ocasión maravillosa para conocer cómo fue interpretada la psique humana, mediante lo literario, de la mano de creadores como la familia Rossetti, John Ruskin y Walter Pater, J. A. Symonds, Vernon Lee, Swinburne, Walter de la Mare, D'Annunzio, Rodin y Proust. Exocéntricos, les llama Praz. Entre ellos, un autor que ocupa toda una sección, «Museo dannunziano», y al que el crítico dedicó gran cantidad de artículos antología. Leer sobre Gabriele D'Annunzio es ver que «todo es lánguido, solitario, lejano, misterioso en la Roma de principios de siglo»; la misma ciudad que el escritor, militar y político recreó en sus novelas o crónicas mundanas, muchas veces con el trasfondo de una mujer misteriosa, adivinada tras el cristal de un coche, en un ejemplo de romanticismo tardío, carnal, mortuorio y diabólico.

Toni MONTESINOS

NOVELA

BANVILLE, A LA MANERA DE HENRY JAMES

En «La señora Osmond» firma una obra cuyos personajes ha construido de manera magistral



«LA SEÑORA OSMOND»
John Banville
ALFAGUARA
285 páginas,
19 euros

Un genio absorbiendo la esencia de otro. Este es el pensamiento que viene a la mente mientras se lee «La señora Osmond». John Banville toma una de las novelas más icónicas de uno de los grandes escritores de la literatura universal, «El retrato de una dama», de Henry James, y sigue a su protagonista en su difícil y doloroso periplo para volver a ser Isabel Archer en busca de la libertad. La novela termina con un final abierto que despierta la intriga: qué pasó después con la señora Osmond. Banville responde a esa pregunta y la sigue a partir de esos momentos finales devolviéndola al lector en su huida después de heredar una colosal fortuna.

Isabel deja Roma y viaja a Londres vía París acompañada por su doncella, Steines, un nuevo y magnífico personaje creado por Banville. Además encontramos a su perverso marido, Gilbert Osmond, epitome de personaje cruel y maquiavélico, que

resulta aún más ruin y mezquino de lo que recordamos cuando se descubre en esta segunda parte todo lo que hizo en el pasado. Y además están la mayoría de los personajes de la obra de James: Madame Merle, la condesa Gemini, lord Warburton, su angelical hijastra, Pansy... y aunque ha muerto Ralph Touchet, su bondadoso primo, su recuerdo aparece en la medida necesaria para compensar tanta ruindad como rodea a la protagonista. Tras su estancia en Londres, Isabel vuelve a Italia para arreglar las cosas con su marido, o más bien para que el señor Osmond descubra que su mujer ha cambiado y hasta qué punto le afectan a él esos cambios.

Libre de servidumbres

La forma en que Banville construye la evolución interior de Isabel Archer es un auténtico prodigio literario, como lo es en la novela de James. Sin embargo, este último escribió su novela por entregas para un diario y,



SOBRE EL AUTOR
Nació en Wexford, Irlanda, en 1945. Es uno de los nombres más consolidados de la literatura mundial y su obra ha sido reconocida con prestigiosos galardones. Fue Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2014

IDEAL PARA...
disfrutar de una novela de altura en la que cada página es esencial

UN DEFECTO
Ninguno, por supuesto, que sea reseñable

UNA VIRTUD
El estilo literario de John Banville, que consigue que el lector se detenga a paladear muchas de sus frases

PUNTAJACIÓN
10

como suele suceder en esos casos, hay páginas que entretienen de la trama esencial. Banville está libre de esa servidumbre. Todo en su libro está al servicio de la protagonista, hasta lo más banal tiene sentido para señalar la progresiva construcción de una mujer que, una vez que ha comprendido la magnitud de su error, no deja de crecer interiormente hasta ser capaz de pergeñar una venganza a la altura de sus oponentes.

La forma en que Banville se introduce en la mente de su protagonista para contar sus miedos, sus dudas y cavilaciones y su evolución es sencillamente magistral. La novela avanza ajustando con habilidad cada nuevo paso de la protagonista. Dosifica las sorpresas y maneja la intriga de tal forma que en algunos momentos pensamos que bien hubiera podido firmar la obra como Benjamin Black, el nombre con el que firma sus novelas negras y que utilizó en la secuela de «El largo adiós», de Chandler que tituló «La rubia de ojos negros». Banville ha vuelto a escribir una gran novela, con un tono de época exquisito y unos personajes que transmiten lo mejor y lo peor de los seres humanos. Si un día, por fin, le conceden el Nobel no será una sorpresa.

Sagrario FDEZ.-PRIETO

MEMORIAS

NUEVA YORK ENTRE FANTASMAS



«LA MUJER SINGULAR Y LA CIUDAD»
Vivian Gornick
SEXTO PISO
140 páginas,
17,90 euros

Después «Apegos feroces» Vivian Gornick nos regala un nuevo libro poéticamente traducido por Raquel Vicedo, también de memorias y con intención testimonial. Con ojo de águila y oído atento demuestra una extraordinaria capacidad para captar voces, escenas y detalles de su entorno. Momentos en apariencia intrascendentes que con su estilo preciso cobran pleno sentido.

Vuelve a pasear por las avenidas y por los barrios en los que transcurrieron su infancia y su juventud: el Bronx, el West Side... Oímos las voces de la gente, nos confundimos con ellos, nos comparamos y nos alegramos con ellos y, de nuevo, despliega toda su capacidad descriptiva para que el lector la acompañe en sus

caminatas y perciba los mismos estímulos y sensaciones que ella siente. Es la autora quien camina sola, vagando sin rumbo o escoltada por un nuevo interlocutor, su amigo Leonard. Pesimista, sofisticado, culto y homosexual se postula como un contrapunto argumental para que lance sus consideraciones sobre el amor, la amistad, el misterio que envuelve a toda relación humana entre hombres y mujeres, entre personas del mismo sexo o en la relación más íntima: la que mantenemos de piel hacia adentro. Pero en el fondo se percibe una historia de fantasmas. Espectros del pasado y de Nueva York, hogar y protagonista.

La noción de «mujer singular», le llega a Gornick, tras retorcer –entiéndase de la forma más literaria– la novela de George Gissing «Mujeres sin pareja», en la que retrata a la mujer que huye del matrimonio porque no encuentra una unión de igualdad. El precio es la soledad, a lo que la autora se rebela para que no sea con negación erótica, ni vital, tampoco sin libertad creativa;



SOBRE LA AUTORA
Vivian Gornick (Nueva York, 1935) nació y creció en el Bronx. Desde el «Village Voice» le dio voz al movimiento feminista

IDEAL PARA...
realizar un recorrido histórico, emocional y cultural junto a la escritora

UN DEFECTO
Cierta sesgo feminista, que la ha acompañado en su producción

UNA VIRTUD
La capacidad de narrar su historia con empatía

PUNTAJACIÓN
9

eso sí, en una ciudad que acompaña a la mujer del título. Esa idea, sumada a la «mordedura» que le produjo la voz sincera de Philip Roth cuando comprobó que no tenía ni la más remota idea de lo que tenía que ver con el mundo femenino la arrastró a encontrar su propia singladura narrativa.

Como un rayo

Al caminar comprueba que la vida la atraviesa como un rayo. Es capaz de verse en la historia –y en la Historia–, en la cultura y en el mundo que le ha tocado vivir. Años atrás le ocurriría algo parecido cuando la daga del feminismo la arañara. Por eso decidió convertirse en una escritora de los pequeños y difíciles patrones de vida. A medio camino entre la reflexión y la memoria intelectual, estas páginas nos conducen a pensar que la vida es como cada uno la quiere ver, chejoviana o shakespeariana, tensa o épica. Nada se puede evitar, simplemente ocurre.

Ángeles LÓPEZ